

Entre credulidad e increencia.
La transmisión de la fe cristiana
en un horizonte postsecular

COLECCIÓN BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS

Serie Filosofía 11

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHEF

Ana María Andaluz Romanillos – Universidad Pontificia de Salamanca, España

CONSEJO ACADÉMICO – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Sixto J. Castro (Universidad de Valladolid, España)

Juan José García Norro (Universidad Complutense de Madrid, España)

Mauricio Beuchot Puente (UNAM, México)

Fernando Broncano Rodríguez (Universidad Carlos III de Madrid, España)

Jesús Conill Sancho (Universidad de Valencia, España)

Adela Cortina Orts (Universidad de Valencia, España)

John Cottingham (University of Reading/University of London / Oxford University, Reino Unido)

Dulce María Granja Castro (UNAM, México)

Diego Gracia Guillén (Universidad Complutense de Madrid, España)

Danièle Moyal-Sharrock (University of Hertfordshire, Reino Unido)

Jesús Padilla Gálvez (Universidad de Castilla La Mancha, España)

Chon Tejedor (University of Hertfordshire, Reino Unido)

Nuria Sánchez Madrid (Universidad Complutense de Madrid, España)

Jesús Vega Encabo (Universidad Autónoma de Madrid, España)

Nuno Venturinha (Universidade Nova de Lisboa, Portugal)

BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS

Serie Filosofía 11

ENTRE CREDULIDAD E INCREENCIA.
LA TRANSMISIÓN DE LA FE CRISTIANA
EN UN HORIZONTE POSTSECULAR

Coordinadores

ENRIQUE GÓMEZ GARCÍA
ENRIQUE SOMAVILLA RODRÍGUEZ

COEDICIÓN

UPSA EDICIONES
UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

EDITORIAL SINDÉRESIS

SALAMANCA
2025

Esta Editorial es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), lo que garantiza la difusión y comercialización nacional e internacional de sus publicaciones.



Gómez García, Enrique, autor, director de la publicación

Entre credulidad e incredencia : la transmisión de la fe cristiana en un horizonte postsecular / coordinadores Enrique Gómez García, Enrique Somavilla Rodríguez. – Salamanca : UPSA Ediciones, Universidad Pontificia de Salamanca ; Madrid : Editorial Sínderesis, 2025

245 páginas. – (Bibliotheca Salamanticensis. Filosofía ; 11)

Incluye referencias bibliográficas.

D.L.: S 228-2025. – ISBN: 979-13-87569-09-9

1. Secularización (Teología). 2. Cristianismo-Siglo 21o. 3. Cristianismo y civilización. I. Somavilla Rodríguez, Enrique, autor, director de la publicación. II. Título. III. Serie.

27-672

27”20”

27-66:930.85”20”

© UPSA EDICIONES

Universidad Pontificia de Salamanca

Compañía, 5 • Teléf. 923 27 71 28

publicaciones@upsa.es • www.publicaciones.upsa.es

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com <<http://www.conlicencia.com>>; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

Foto de portada: Die Philosophie: Sokrates und seine Schüler, pintura mural de Gustav Adolph Spangenberg, en el edificio principal de la Martin-Luther-Universität de Halle-Wittenberg. Bildarchiv Foto Marburg, Aufnahme-Nr.: fmd446031

ISBN: 979-13-87569-09-9

Depósito Legal: S 228-2025

© 2025, Editorial Sínderesis

Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008 Madrid, España

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-18206-19-1

ÍNDICE

Abreviaturas	9
Presentación.....	11
La era secular: secularización de las élites, secularización de las masas.....	17
<i>Sergio Gadea Caballero</i>	
¿Recomposición o descomposición de lo religioso? Nuevas formas y tergiversaciones de lo <i>sacro</i> en la postsecularización.....	33
<i>Manuel Porcel Moreno</i>	
Culturas y verdad en el mundo postsecular: una contribución a partir de la filosofía de Fernando Inciarte.....	73
<i>Zaida Espinosa Zárate</i>	
Quien no está contra nosotros está con nosotros	99
<i>Xabier Pikaza Ibarrondo</i>	
La creencia interpela a la increencia.....	125
<i>Juan A. Estrada Díaz</i>	
En verdad, eres un Dios extraño. Laicidad y secularidad como notas de la identidad cristiana.....	145
<i>Enrique Gómez García</i>	
Teología, fe y secularidad.....	181
<i>Enrique Somavilla Rodríguez</i>	

¿Qué fe aún?.....	197
<i>Josep Cobo Cucurull</i>	
Simpatías entre el cristianismo y la cultura actual	213
<i>Emilio J. Justo Domínguez</i>	
Discípulos misioneros en tiempos de increencia	229
<i>Martín Gelabert Ballester</i>	

ABREVIATURAS

AG	Concilio Vaticano II, Decreto <i>Ad gentes</i> . Sobre la actividad misionera de la Iglesia (7 de diciembre de 1965).
ATP	Papa Francisco, Motu proprio <i>Ad theologiam promovendam</i> (1 de noviembre de 2023).
BOCEE	Boletín Oficial de la Conferencia Episcopal Española.
CDF	Congregación para la Doctrina de la Fe.
CEE	Conferencia Episcopal Española.
CiJ	Cristianisme i Justicia.
CT	Papa Juan Pablo II, Exhortación apostólica <i>Catechesi Tradendae</i> (16 de octubre de 1979).
CTI	Comisión Teológica Internacional.
DCE	Papa Benedicto XVI, Carta encíclica <i>Deus charitas est</i> (25 de diciembre de 2005).
DH	Concilio Vaticano II, Declaración <i>Dignitatis humanae</i> . Sobre la libertad religiosa (7 de diciembre de 1967).
DN	Papa Francisco, Carta encíclica <i>Dilexit nos</i> . Sobre el amor divino y humano del Sagrado corazón de Jesús (24 de octubre de 2024).
DV	Concilio Vaticano II, Constitución dogmática <i>Dei Verbum</i> . Sobre la divina revelación (18 de noviembre de 1965).
EG	Papa Francisco, Carta encíclica <i>Evangelii Gaudium</i> . Sobre la alegría del evangelio (24 de noviembre de 2013).
EiE	Papa Juan Pablo II, Exhortación apostólica <i>Ecclesia in Europa</i> (28 de junio de 2003).
EiMO	Papa Benedicto XVI, Exhortación apostólica <i>Ecclesia in Medio Oriente</i> (14 de septiembre de 2012).

- EN Papa Pablo VI, Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*. Sobre la evangelización en el mundo contemporáneo (8 de diciembre de 1975).
- ES Papa Pablo VI, Carta encíclica *Ecclesiam Suam*. Sobre el mandato de la Iglesia en el mundo contemporáneo (6 de agosto de 1964).
- EV Papa Juan Pablo II, Carta encíclica *Evangelium Vitae*. Sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana (25 de marzo de 1995).
- FT Papa Francisco, Carta encíclica *Fratelli Tutti*. Sobre la fraternidad y la amistad social (3 de octubre de 2020).
- GS Concilio Vaticano II, Constitución pastoral *Gaudium et spes*. Sobre la Iglesia en el mundo actual (7 de diciembre de 1965).
- LF Papa Francisco, Carta encíclica *Lumen fidei*. Sobre la fe (29 de junio de 2013).
- LS Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato si'*. Sobre el cuidado de la casa común (24 de mayo de 2015).
- PD Congregación para la Doctrina de la Fe, Carta *Pacuit Deo*. Sobre algunos aspectos de la salvación cristiana (1 de marzo de 2018).
- PF Papa Benedicto XVI, Carta apostólica en forma motu proprio *Porta fidei* (11 de octubre de 2011).
- RM Papa Juan Pablo II, Carta encíclica *Redemptoris Missio*. Sobre la permanente validez del mandato misionero (7 de diciembre de 1990).
- .

PRESENTACIÓN

Hace unos meses, releendo un ensayo de teología fundamental esbozado desde la realidad de la oración (porque dime cómo oras y te diré en quién y cómo crees), me topé con el siguiente párrafo, que, aunque extenso, merece la pena recordar:

Actualmente asistimos a un renacimiento del interés por el hecho religioso. Tras un periodo de declive y marginación, la religión vuelve a ocupar los titulares de los periódicos y abundan los estudios en los que se establecen análisis sobre las consecuencias políticas, sociales e ideológicas de determinadas posturas religiosas. Hoy somos más conscientes que nunca de que el hombre es un ser integral en el que no hay compartimentos estancos. Lo religioso es una de las dimensiones de la cultura y del individuo, condicionado y, al mismo tiempo, condicionante, de todas las esferas de la actividad humana. La temática religiosa interesa como hecho cultural, simultáneamente a su especificidad religiosa. Esta actualidad (...) es un exponente de que las profecías y pronósticos de hace unas décadas sobre una decadencia de la religión y la progresiva secularización que se iba imponiendo en Occidente eran, por lo menos, apresuradas y fragmentarias. El cristianismo y el hecho religioso en general siguen siendo cuestionados y están amenazados por muchos interrogantes e incógnitas que impiden cualquier triunfalismo precipitado y superficial. Pero no cabe duda de que el hecho religioso es muy complejo y pluricausal, y de que en un futuro próximo habrá que seguir contando con él, sin excluir una creciente actualidad. El renacimiento y la nostalgia de lo religioso que se constata en algunos grupos y sociedades, quizá no sean tan provisionales y tan fuera de moda como opinan algunos analistas¹.

Han pasado ya casi cuarenta años de que Juan A. Estrada escribiera estas frases en la introducción a una de sus publicaciones y considero que siguen vigentes. Lo por él descrito puede trasladarse a la situación actual, dado que las constataciones y la lógica discursiva no desdicen en absoluto del panorama social que nos rodea: la participación en un año jubilar, el musulmán rezando en una esquina de la estación de Méndez Álvaro, la expectación y las quinielas ante la elección de un nuevo Pontífice, la asiduidad a clases de yoga y de zen, la cuestión de los abusos en la Iglesia católica, la violencia desatada por los fanatismos religiosos, las imágenes de Semana

1 Juan A. Estrada, *Oración: liberación y compromiso de fe. Ensayo de teología fundamental* (Santander: Sal Terrae, 1986), 9-10.

Santa procesionando por el centro de Roma, la inclusión de un aula matinal sobre interioridad en un colegio, la exultación que rodea a la romería del Rocío, las cruces como pendientes y los rostros tatuados de Cristo con los que los jóvenes adornan sus cuerpos... Y así podríamos seguir con una lista interminable. Ahora bien, tras cuatro decenios, ¿todo sigue igual?

Somos conscientes de la rapidez y de la profundidad de las transformaciones con las que convivimos todos los días, hasta el punto de que el papa Francisco no se cansaba de repetir que asistimos a un cambio de época (cf. EG 52). De ahí que no resulte difícil deducir que, a sabiendas de que no se han cumplido los trágicos augurios enunciados antaño sobre la pervivencia o no de lo religioso, no todo sigue igual: las sensibilidades y matices fiduciales y existenciales han variado. No toda pervivencia de lo espiritual y de lo religioso es idéntica.

Por eso, los analistas sociales y los fenomenólogos de la religión renuevan su vocabulario o, si utilizan el mismo, modifican su sentido. Antes se hablaba de secularización, secularidad, ciudad secular, laicidad, increencia..., hoy se tiende a añadir a todo vocablo ese prefijo post- que uno no sabe si significa simplemente coletilla de lo anterior o ruptura radical con ello: postsecularización, nueva secularización, sociedad postsecular, postsecularidad, postlaicidad, postcreencia... Afloran igualmente otros términos que parecen ir más allá del simple retorno de lo sagrado o reencantamiento del mundo. Se habla de pervivencia, de revival, de deconstrucción y reconstrucción de lo religioso... Incluso se tiende a trascender la realidad de la religión con apelaciones a lo espiritual, a lo que todo ser humano tiene derecho.

Quizá pudiera servir, para describir este contexto, una imagen, que, si bien no define nada, resulta evocadora y dará que pensar. Entramos en una galería de arte y, al fondo de una sala, en la penumbra, vislumbramos el mosaico de un hermoso Pantocrátor. Nos acercamos y constatamos que el tiempo no ha pasado en balde. Amén de las juntas propias de las teselas, se advierten otras grietas, generadas a través de los siglos y que lo han fragmentado. Incluso bastantes tramos se han perdido, quedando un muro liso y en blanco. Además de las manos del artista originario, se aprecian trazos de otras hechuras. A algunas teselas e incluso a fragmentos enteros se los han, en cierto sentido, modificado con materiales distintos, modernos (vidrio, acero, corcho, metacrilato...). En otras ocasiones, bienintencionados han querido restaurar con dichos materiales, conforme a su criterio, partes perdidas. A veces, incluso, se ha pretendido difuminar los contornos de ciertos aspectos del dibujo...

He aquí la metáfora de nuestra sociedad postsecular y pluralista. En ella sobrevive, y así se intuye, la figura de un Cristo que, a pesar del deterioro, sigue atrayendo la mirada del espectador. Pero parece que la semblanza original no convence del todo: queremos hacerla nuestra. Y, por ello, cada cual la divide a su manera, de modo que la reconstruye conforme a sus intereses, en ocasiones poco claros y demasiado vaporosos, mas, al fin de cuentas, con la capacidad de brindarle sentido a su vida en este instante. Reconfiguramos la persona, su enseñanza, a lo mejor sin perder su núcleo, o posiblemente trastocándolo radicalmente, pero conservando su apariencia. Y, ¡claro está!, también hay aspectos que dejamos que se pierdan, porque no interesan o porque existen personas desinteresadas en la figura. Así, lo que fue un espléndido mosaico bizantino deriva en una pieza absolutamente nueva, propia de la pintura matérica, o del arte conceptual, o incluso digital.

Ni que decir tiene que, para focalizar la alegoría, he acudido al foro cristiano, que indudablemente marca la conciencia y la cultura españolas. Aun con todo, podemos aplicar el simbolismo a cualquiera de los credos históricos que se catalogan como clásicos, dado que toda religión se enfrenta al mismo proceso: descomponer y recomponer doctrinas, rituales y éticas, primando collages de nuevas experiencias religiosas o tan solo intencionalmente espirituales.

He aquí el hecho. Ante él, ¿qué nos corresponde como cristianos? Quizá a causa de la rapidación que nos consume, conviene hacer un alto en el camino, repensar el fenómeno y discernir críticamente las nuevas convicciones religiosas, e incluso la increencia, de nuestro contexto. En nosotros siempre anida la experiencia paulina de lamentarnos si no anunciamos el evangelio de Jesús de Nazaret (cf. 1Cor 9,16), porque acunamos la convicción de que, en su esencia, humaniza y resulta felicitante para todos los seres humanos. Dicho convencimiento, empero, sufre cierto retraimiento, porque nos damos de bruces con la incredulidad generalizada, o nos sentimos a disgusto con la interculturalidad que nos forja (al no dominarla), o sencillamente perdidos ante la confusión derivada de eclecticismos que, a todas luces, no casan.

Para responder a los cristianos que, ante tales circunstancias, se niegan a tirar la toalla, quieren reafirmar su fe desde el ser y el vivir insertos en los contextos socio-culturales que les corresponden y tender puentes con las personas con quienes conviven a diario, a veces nietos, hijos e incluso parejas, se han redactado las páginas que siguen. En ellas, diversos profesores de algunas de las universidades y centros

de estudio más representativos de nuestro país pretenden acercar la realidad actual al creyente de nuestros días y sugerirle pautas para que, de una manera creíble, dé razón de su esperanza (cf. 1Pe 3,15).

Aunque formalmente la obra presenta once capítulos sin solución de continuidad, sin embargo, los organiza una división tripartita más o menos patente. Así, las tres primeras colaboraciones integrarían un apartado de índole más sociológico, fenomenológico y filosófico. Se pretende con ellas establecer el contorno de la denominada nueva secularización. Sirve como obertura el análisis de las intuiciones centrales desarrolladas por Charles Taylor en su magna publicación *La era secular*, que corre a cargo del Dr. Sergio Gadea, especialista en el pensador canadiense. A continuación, el Dr. Manuel Porcel disecciona el panorama religioso contemporáneo, insistiendo en que, más que ante un retorno de lo religioso, quizá estamos ante una transformación cultural, social y religiosa de gran calado, que exige de los creyentes no quedarse de brazos cruzados. Y cierra esta sección la Dr. Zaida Espinosa con una incursión en el ámbito de la interculturalidad, que a veces desplaza el pluralismo de hecho hacia un apático relativismo, por lo que la autora estima necesario subrayar el vínculo existencia entre cultura y verdad, aspecto que analiza de la mano del filósofo Fernando Inciarte.

El segundo bloque abarca cuatro capítulos, centrados en la hermenéutica de lo que podrían considerarse los pilares de la fe cristiana, a fin de extraer de ellos directrices que orienten el pensamiento, la presencia y la actuación de los creyentes en la realidad anteriormente descrita. El Dr. Xabier Pikaza se sirve de un comentario exegético-teológico a la perícopa marcana del exorcista que expulsa demonios sin pertenecer al grupo de discípulos de Jesús, para, desde ella, acercarnos a la manera de ser y de evangelizar del Maestro, y alumbrar desde él ciertas consignas que permitan la configuración de una comunidad eclesial terapéutica y liberadora que ayude a vivir a los seres humanos y al resto de las criaturas. Por su parte, el Dr. Juan A. Estrada, partiendo del diálogo mantenido por el filósofo Jürgen Habermas y el entonces Card. Joseph Ratzinger, se interroga sobre los efectos de la secularización en las religiones e invita al lector a preguntarse hasta qué punto aquella imposibilita la religión, si es posible el diálogo de esta con las espiritualidades no religiosas, y si el humanismo cristiano puede interpelar al humanismo ateo. Al hilo de este debate, que en el fondo bosqueja la interpelación de la tradición cristiana al mundo de la increencia, el Dr. Enrique Gómez analiza algunas declaraciones de Juan Pablo II, Benedicto XVI, Francisco y León XIV sobre el principio de laicidad en el diálogo de los estados con

las religiones, para hallar en la reivindicación del acontecimiento insólito de la creación el fundamento de una manera de acercarse a la realidad desde la convicción de que la secularidad y la laicidad ya son realidades inherentes a la existencia cristiana. Cierra esta división una reflexión del Dr. Enrique Somavilla sobre el carácter normativo del quehacer teológico, que se pronuncia acerca del valor y la verdad del hecho religioso, sobre la existencia de la realidad que origina su aparición (el misterio) y sobre la validez de las conductas en que se manifiesta.

El tercer bloque podría estimarse más práctico o pastoral. Si bien es cierto que cada uno de los autores mencionados, desde sus diferentes análisis, extraen retos y pautas para la actuación de los creyentes, estas nuevas tres contribuciones se centran en las posibilidades evangelizadoras que se les abren a aquellos en nuestros días. Con el sesgo filosófico que lo caracteriza, y desde la experiencia cotidiana con las nuevas generaciones, el Prof. Joseph Cobo interpela a preguntarse por la realidad de Dios y, a través de su presencia elusiva, apela a la narratividad cristiana suscitada por el principio de encarnación para invocar un espíritu de combate que impida convertir el cristianismo en un simple placebo. El Dr. Emilio J. Justo se sumerge en las procelosas aguas de la postmodernidad para hallar en ella al menos tres simpatías, es decir, tres afinidades entre la cultura actual y la fe cristiana que le permitan percibir al creyente que quizá no se encuentra en un contexto tan ajeno ni tan contrario al mensaje cristiano, por lo que se abre un amplio espectro de posibilidades evangelizadoras. Por último, desde su pericia y su preocupación por la credibilidad tanto del mensaje como del mensajero cristianos, el Dr. Martín Gelabert ahonda en la eficacia del testimonio en nuestro tiempo: a rebufo de la consigna de Aparecida, universalizada por el papa Francisco, el teólogo dominico nos invita a ser discípulos misioneros a tiempo y a destiempo, aquí y allá, amparados siempre en el encuentro personal con aquel que nos envía.

Para finalizar, una palabra de camino. Decía san Agustín que somos muy propensos a considerar que nuestros tiempos son malos, y que los tiempos transcurridos eran mejores; a lo que el obispo de Hipona replicaba que los tiempos no son ni buenos ni malos, sino que nosotros los hacemos buenos o malos, pues, así como somos nosotros, son los tiempos (cf. s. 80,8). Es nuestro deseo que la lectura de estas páginas ayude a mirar nuestro entorno con ojos nuevos, constatando en ellos no tanto los obstáculos, que desde luego existen, cuanto los retos y las oportunidades. Es esa la fuerza motora de la esperanza, que no suscita el triunfalismo, sino pensar y actuar

con sobriedad, quizá haciendo lo de siempre, mas no de la misma manera, tomándonos en serio “las posibilidades que atraviesan todo lo real”².

Enrique Gómez García

² Francisco J. Vitoria Cormenzana, *Dar razón de la esperanza en tiempos de incertidumbre* (Barcelona: Cuadernos CiJ, 2024), 15, 23.